

Queridos lectores, los convidamos a un nuevo viaje con su imaginación. Los invitamos a adentrarse en un maravilloso cuento, lleno de amor, maldad y esperanza...

«Mi Celeste»

Una novela de Gaspar Chat Bulnes

Capítulo Siete

Cárcel de Mujeres; sala de Visitas

(Marina Soriano y su madre, Bonita, se sientan, una frente a la otra. Los ojos de Bonita se inundan de lágrimas):

BONITA: Veinte años sin ti, hijita de mi alma... ¡Que injusto fue todo aquello!

MARINA: Cada día recuerdo aquel día, mamá... Como si hubiera pasado solo hace cinco minutos...

FLASHBACK (Veinte años atrás):

(Nicolás Palacios se encuentra tirado en el suelo, rodeado de un charco de sangre. Desde arriba, Ernestina lo contempla, horrorizada. Desde la cocina aparece una jovencísima Marina Soriano, vestida con un uniforme de sirvienta. Al ver a Nicolás en el suelo, la hermosa Marina se lleva las manos a la boca, en estado de shock. Se inclina junto al cuerpo inerte, repitiendo una y otra vez):

MARINA: ¡Nicolás! ¡Mi amor! ¡Nooo! ¡Tú no puedes estar muerto!! ¡No puedes estar muerto! ¡No puedes estar muerto! Mi amoor!!

(Un desgarrador llanto brotaba de su garganta. De pronto, un grito inundó en el silencio):

ERNESTINA: ¡ASESINA!! ¡MATASTE A MI HIJO!! ¡QUE ALGUIEN LLAME A LA POLICÍA! ¡ESTA ASESINA MATÓ A MI HIJO!!

(Marina, desde abajo, la mira, sin entender, su mirada arrasada en lágrimas).

REGRESO AL PRESENTE:

(Marina se limpia las lágrimas, con gesto duro).

MARINA: Luego esa maldita mujer compró Jueces, testigos. Y me condenaron a 30 años de prisión, mamá!

BONITA: Y fue entonces que decidí entrar al servicio de aquella perversa. Volverme su ama de llaves; su mano derecha... para vengarme... Y estar cerca de tus hijas gemelas además, mi pequeña Marina.

(Las dos mujeres se tomaron de las manos, llorando por los recuerdos del doloroso pasado).

* * *

Departamento de Celeste; frontis

(Celeste y José Ángel Hidalgo continúan besándose, felices):

JOSÉ ÁNGEL: ¡Gracias por hacerme tan feliz, mi hermosa Celeste!

CELESTE: Ayy José Ángel, desde que te conocí sentí algo tan bonito por ti!

(Los jóvenes se volvieron a besar con ternura).

JOSÉ ÁNGEL: Tengo que irme, princesa. Cuidame tu alma; que yo te cuidaré tu corazón...

(Esa romántica frase la dice mientras acaricia el rostro de Celeste con la yema de los dedos. Celeste lo mira con ojos brillantes de ilusión. Mientras José Ángel se va caminando, Celeste entra en su casa, como flotando en una nube. Del otro lado de la puerta la esperaba Rosario. Con sonrisa pícara, la tierna madre de Celeste Pérez dijo):

ROSARIO: ¡Bueno mi niña! Ya te vi ehh! ¿Así que ya tienes novio, mi amor?! ¡Te felicito mi pequeña Celeste!



(Celeste sonrió feliz, acurrucándose en el seno materno).

* * *

Comisaria; celda de Pasión:

(Pasión nuevamente está profundamente dormida en su cama, roncando fuertemente, y soñando):

(Una hermosa Sirena llamada Pasión está navegando en las aguas del mar, cuando ve a un hombre caerse desde un yate. Nada velozmente hasta el fondo de las aguas para salvarlo, y consigue llegar con él a la orilla. El hermoso hombre está inconsciente, y la Sirena Pasión comienza a cantarle):

PASIÓN:  Quiero que sepas, que bien estarás. Quisiera poder quedarme a tu lado. Me gustaría tanto verte feliz. Y disfrutar bajo el sol tu compañía sin condición... 

(El apuesto hombre despierta, y ve a la Sirenita Pasión, con asombro).

JOSÉ ÁNGEL: Ohh hermosa Sirenita, estoy impresionado con tu belleza. ¿Quieres ser mi esposa?

(El sueño se acaba bruscamente cuando Pasión se cae de la cama. Un guardia le abre la puerta, para decirle:

GUARDIA: ¡García, largo de aquí!! Ya pagaron tu fianza!

(A toda prisa, Pasión García trota hacia la salida. En la puerta se encuentra con el buen Padre Urbano; sacerdote ya anciano, pelo blanco y mirada dulce. Al verlo, Pasión se persigna):

PASIÓN: ¡Padrecito Urbano!! ¿Que está haciendo por aquí?!

PADRE URBANO: José Ángel me llamó y me pidió que viniera a pagar tu fianza, Pasión. Él está muy molesto contigo. ¿Pero tú estás loca, muchacha? ¿Robarle un triciclo de flores a una desconocida? ¿En qué cabeza cabe?!

PASIÓN: ¡Padrecito no me regañe! Fue culpa de esa tal Celeste; que me quiere robar a mi Angelito!! Pero si algún día me la encuentro, Padrecito...

PADRE URBANO: Si algún día te la encuentras, le pedirás disculpas, Pasión! O sino te excomulgo. Vamos; te acompaño a tu casa...

(Los dos comenzaron a caminar. Pasión, para sus adentros iba pensando:

PASIÓN: “¡Ja! Está loco el Padrecito que le voy a pedir disculpas a esa ladrona de hombres! La voy a destruirrr! ¡Como que me llamo Pasión García!”

* * *

Condado Sweetwather, Florida

(En la miserable casita que ocupan Esmeralda y su amante Joaquín Hernández, Esmeralda está tendida en su cama, con su hermoso cabello rubio extendido sobre la almohada, un sencillo vestido verde cubriendo su bien formado cuerpo, viendo en una tablet de segunda mano, el Instagram de su hermana gemela, Perla. Con rabia, murmura):

ESMERALDA: ¡Maldita Perla!! Siempre, desde que éramos niñas, se supo ganar a la vieja Ernestina con sus hipocresías... No olvido que fue ELLA, la que le dijo a mi abuela sobre mi romance con Joaquín!

FLASHBACK: (Dos años atrás):

(Esmeralda está semidesnuda, besando con mucha pasión el musculoso pecho de Joaquín, el chófer de la mansión Palacios, después de un intenso rato de pasión y lujuria.

ESMERALDA: Eres el mejor amante del mundo, Joaquín. Tú sí que sabes cómo encender a una mujer como yo...

JOAQUÍN: Porque usted es una auténtica hembra de verdad, señorita Esmeralda!

(De pronto, la puerta del pequeño cuarto del chófer, se abre bruscamente, revelando detrás a una furiosa Doña Ernestina, y detrás de ella, a una burlona Perla):

ERNESTINA: ¡Ya sabía yo que mi Perlita no podía inventar semejante aberración! ¡Esmeralda Palacios, eres una descarada, una prostituta de lo peor!! Y tú, chofercito atrevido... ¡Lárgate en este mismo instante de mi casa, o te acusaré con la policía!!

(Apenas cubiertos por las sábanas, la mirada de los jóvenes amantes reflejan sorpresa, y un odio infinito de Esmeralda hacia su hermana gemela).

REGRESO AL PRESENTE:

(Llena de rencor, Esmeralda dedicó una mirada de fuego a una foto de Perla):

ESMERALDA: Pero un día de estos... Un día de estos mandaré al diablo al muerto de hambre de Joaquín, y nos volveremos a ver las caras, "querida" hermanita... Y te destruiré... ¡Lo juro que te destruiré!

* * *

Casa de José Ángel; fachada

(La tarde lentamente está muriendo, se puede observar el ocaso del sol, despidiendo sus brillantes rayos. José Ángel Hidalgo llega en su bicicleta, con una sonrisa pintada en su bello rostro, pensando en su, ahora novia, Celeste. De pronto frena en seco, impactado: delante de su casa, apoyada como una modelo, sobre el capó de su convertible color rojo, se encuentra Perla Palacios, con su seductora belleza a flor de piel. Sus cabellos rubios ondeando con la suave brisa, un vestido verde con tirantes cruzados, entallado a su cuerpo, y que dejaba muy poco a la imaginación. Y unos zapatos de tacón aguja, delineaban la provocativa figura de la heredera Palacios. José Ángel se sintió turbado ante aquella mujer que, justo era reconocerlo, era bellísima).

JOSÉ ÁNGEL: ¿Señorita Perla?? ¿Que hace usted afuera de mi casa? ¿Como supo mi dirección?

(Con pasos lentos y seductores, Perla caminó hacia el humilde mecánico):

PERLA: Cuando algo me interesa... consigo saberlo al precio que sea, José Ángel... Vine a verte porque... quiero que trabajes para mí. Quiero que seas mi... mi chófer personal...

(Una sonrisa de lujuria pintó el bello rostro de Perla; José Ángel quedó confuso, sin entender).

(Continuará...)